

Segundas  
Jornadas Internacionales  
de  
Literatura Argentina / Comparatística

*Actas*

*Penna, R.*

*Borges, Coleridge...*

Queda hecho el depósito de ley 11.723

ISBN: 987-96868-0-2

Todos los derechos reservados.

Ninguna parte de esta obra puede ser reproducida o transmitida en cualquier forma o por cualquier medio electrónico o mecánico, incluyendo fotocopiado, grabación o cualquier otro sistema de archivo y recuperación de información, sin el previo permiso por escrito del autor y el editor.

Los infractores incurrirán en los delitos del artículo 172 y concordantes del Código Penal (arts. 2,9,10,71,72, ley 11.723)

Se terminó de imprimir en febrero de 1998, en los talleres de

*Mc. Grau Ediciones s.r.l.*

Gral. Acha 468/70 - 1872 Sarandí

Tel. Fax: 204-8845 205-3049

Instituto de Literatura Argentina "Ricardo Rojas"  
Facultad de Filosofía y Letras  
Universidad de Buenos Aires  
1, 2 y 3 de octubre de 1997

## Borges, Coleridge y los espacios soñados

Rosa E. M. D. Penna  
*Universidad de Buenos Aires*  
*Universidad Católica Argentina*

Sólo podemos examinar de los sueños  
su memoria, su pobre memoria.

*Siete Noches*

En *Otras inquisiciones* Borges incluyó dos prosas, "La flor de Coleridge" y "El sueño de Coleridge". En ambas, pero especialmente en la última mencionada, Coleridge aparece como escritor preocupado por las implicancias de las vivencias incluidas en los sueños, por las consecuencias que el soñar tiene sobre la creación literaria.<sup>1</sup> La conexión entre ambas prosas podría estar dada en la cita de Coleridge que leemos en "La flor...": "Si un hombre atravesara el Paraíso en un sueño, y le dieran una flor como prueba de que había estado allí, y si al despertar encontrara esa flor en su mano... ¿entonces, qué?" (*Otras Inquisiciones* p. 20).

En el caso del poema "Kubla Khan" y su creación durante un sueño, (si vamos a creerle a Coleridge), lo que el poeta trajo del espacio de sus sueños, (o mejor dicho de sus visiones provocadas por el opio,) puede ser leído: es un

---

<sup>1</sup> Hay muchísimas referencias en la obra borgeana a los sueños y a las pesadillas. Algunas de ellas también incluyen a Coleridge. Véase por ejemplo *Siete Noches*, donde Borges escribió sobre los sueños (el género) y su especie (la pesadilla) (*Siete Noches* pp. 33-54). Habría que citar largamente. Recomendamos la lectura de lo referente a "Dreams-Dreaming" en *Agheana* pp. 110-15. Dice Borges que "Sólo podemos examinar de los sueños su memoria, su pobre memoria," (*Siete Noches* p. 38) para explicar más adelante que "Lo importante, como Coleridge [...] descubrió, es la impresión que producen los sueños. Las imágenes son lo de menos, son efectos" (p. 45).

poema de cincuenta y cuatro versos. Citaré los primeros siete, cuyo efecto de encantamiento sigue fascinando:

In Xanadu did Kubla Khan  
A stately pleasure-dome decree:  
Where Alph, the sacred river, ran  
Through caverns measureless to man  
Down to a sunless sea.  
So twice five miles of fertile ground  
With walls and towers were girded round:  
(Coleridge, p. 276)<sup>2</sup>

Coleridge dice haberse quedado dormido leyendo un pasaje en "Purchas's Pilgrimage" (sic), una de las antologías de textos de viajes y viajeros compilada por Samuel Purchas a comienzos del siglo XVIII que incluía fragmentos de *Il Milione* de Marco Polo.<sup>3</sup> Los primeros treinta y seis versos del poema "Kubla Khan" parecen cerrarse con un parcazo: "It was a miracle of rare device, / A sunny pleasure-dome with caves of ice!". Así acaba la descripción del palacio de verano del emperador Kubla.

Borges escribe:

En el sueño de Coleridge, el texto casualmente leído procedió a germinar y multiplicarse; el hombre que dormía incluyó una serie de imágenes visuales y, simplemente, de palabras que las manifestaban; al cabo de unas horas se despertó, con la certidumbre de haber compuesto, o recibido, un poema de unos trescientos versos. Los recordaba con singular claridad y pudo transcribir

<sup>2</sup> Traducimos: "En Xanadu Kubla Khan/ decretó una imponente mansión de placer, / donde Alph, el río sagrado, corría/ entre cavernas inconmensurables para el hombre/ hacia un mar sin sol./ Así, dos veces cinco millas de tierra fértil/ con muros y torres fueron ceñidas".

<sup>3</sup> Coleridge cita el pasaje exacto, en el que se habla de Kubla Khan. El texto de Purchas está tomado de los viajes de Marco Polo, pero Purchas no lo aclara. En *Purchas His Pilgrimes*, antología posterior, se dice qué partes se han tomado de Polo. Tanto John Livingston Lowes como Katherine Coburn han confirmado que Coleridge conocía también la existencia de *Pilgrimes*. Pero Coleridge puede muy bien haber leído Marco Polo directamente. (Ver Ting pp. 210-11).

el fragmento que perdura en sus obras. Una visita inesperada lo interrumpió y le fue imposible, después recordar el resto. (*Otras Inquisiciones* p. 25)

A continuación Borges pasa a relatar otra creación proveniente de un sueño, el breve himno de Caedmon. Pero luego retoma el tema de "Kubla Khan":

Hay, sin embargo un hecho ulterior que magnifica hasta lo insondable la maravilla del sueño en que se engendró "Kubla Khan". Si este hecho es verdadero, la historia del sueño de Coleridge es anterior en muchos siglos a Coleridge y no ha tocado aún a su fin. (*Otras Inquisiciones* p. 27)

Dice Borges que veinte años después de la publicación del poema de Coleridge (el poema se escribió en 1797 y se publicó en 1816) apareció un fragmento traducido de una historia del persa Rashid ed-Din (sic), que data del siglo XIV donde se lee: "Al este de Shang-tu, Kublai Khan erigió un palacio, según un plano que había visto en un sueño y que guardaba en la memoria".<sup>4</sup>

Y Borges continúa (y este es el punto clave de su ensayo):

Un emperador mogol, en el siglo XIII, sueña un palacio y lo edifica conforme a la visión; en el siglo XVIII, un poeta inglés que no pudo saber que esa fábrica se derivó de un sueño, sueña un poema sobre el palacio. Confrontadas con esta simetría, que trabaja con almas de hombres que duermen y abarca continentes y siglos, nada o muy poco son, me parece, las levitaciones, resurrecciones y apariciones de los libros piosos. (*Otras Inquisiciones* p. 28)

Borges se refiere luego a explicaciones posibles o que han sido sugeridas por algún crítico, y casi al terminar su ensayo agrega:

<sup>4</sup> En una de las ediciones en inglés de *Il Milione* de Marco Polo, la de Yule-Cordier, leemos en una nota correspondiente al Libro I, capítulo 61, donde se citan algunos versos de "Kubla Khan" de Coleridge, que sería una "singular coincidencia" si la versión de un pasaje de Rashiduddin (sic) dada por Klapproth fuese correcta. Y contrapone otra lectura, la de D'Ohsson, como más precisa. Esta dice: "Kublai se hizo construir un palacio al este de Kaipingfu, llamado Lengten; pero lo abandonó como consecuencia de un sueño" (nuestra traducción). El palacio de Lengten no es el de Shangtu (también conocido como Xandu o Xanadu), de acuerdo con lo que dice Sanang Setzen, historiador de los mongoles; pero es uno de los cuatro que hizo construir el Khan.

Al primer soñador le fue deparada en la noche la visión del palacio y lo construyó; al segundo, que no supo del sueño anterior, el poema sobre el palacio. Si no marra el esquema, alguien, en una noche de la que nos apartan los siglos, soñará el mismo sueño y no sospechará que otros lo soñaron y le dará la forma de un mármol o de una música. Quizás la serie de sueños no tenga fin, quizás la clave esté en el último. (*Otras Inquisiciones* p. 29)

Otro texto de Borges y una ficción de Italo Calvino parecen reelaborar esa idea. Si leemos la "Parábola del Palacio" de Borges a continuación de haber leído la descripción en el poema de Coleridge nos parecerá que sus espacios se confunden:

Aquel día el Emperador Amarillo mostró su palacio al poeta. Fueron dejando atrás, en largo desfile, las primeras terrazas occidentales que, como gradas de un casi inabarcable anfiteatro, declinan hacia un paraíso o jardín cuyos espejos de metal y cuyos intrincados cercos de enebro prefiguraban ya el laberinto. (*Obras Completas* pp. 801-2)<sup>5</sup>

Casi en un extremo del ámbito del palacio el poeta recita "... la breve composición que hoy vinculamos indisolublemente a su nombre..." Ese texto que deparó la inmortalidad y la muerte al poeta de esta parábola, no ha perdurado. Dice Borges: "El texto se ha perdido; hay quien entiende que constaba de un verso; otros de una sola palabra. Lo cierto, lo increíble, es que en el poema estaba entero y minucioso el palacio enorme..."

En su conferencia sobre "La pesadilla" Borges nos da una clave posible para entender por qué el poema aparentemente fragmentario de Coleridge y el texto de un solo verso del poeta de su parábola son suficientes:

A cada hombre le está dado, con el sueño, una pequeña eternidad personal que le permite ver su pasado cercano y su porvenir cercano... ¿Qué sucede al despertar? Sucede que, como estamos acostumbrados a la vida sucesiva, damos forma narrativa a nuestro sueño, pero nuestro sueño ha sido múltiple y ha sido simultáneo. (*Siete Noches* p. 37)

<sup>5</sup> Este poeta puede ser a la vez Marco Polo y Coleridge, quien leyó a Marco Polo directamente o a través de Purchas.

Esos girones de espacios soñados que traemos al despertar son suficientes para percibir el todo. El poema de Coleridge, desde el verso 37 al 54 se ocupa precisamente del poder creativo del poeta. Si éste pudiera levantar en el aire palacios como el que acaba de describir, su poderío podría equipararse al del emperador Kubla Khan.

A la serie de sueños y espacios soñados relacionados con Kubla Khan debemos añadir los que encierra *Las ciudades invisibles* de Italo Calvino. Calvino tomó como eje de su ficción una conversación imaginaria entre Marco Polo y Kubla Khan. Del diálogo surgen descripciones de cincuenta y cinco ciudades, invisibles pero imaginables.<sup>6</sup> Son ciudades que el Khan nunca tendrá ocasión de visitar y que quizás tampoco hayan sido visitadas por Marco. Pero él es capaz de crearlas con su palabra: poseen la realidad de los espacios soñados. O quizás son tan sólo sueños. En un momento del diálogo Marco dice:

Tal vez este jardín solo exista a la sombra de nuestros párpados bajos y nunca hayamos cesado, tú de levantar el polvo en los campos de batalla, yo de contratar costales de pimienta en lejanos mercados, pero cada vez que entre cerramos los ojos en medio del estruendo y la muchedumbre, nos está permitido retirarnos aquí, vestidos con quimono de seda... (*Las ciudades invisibles* p. 162)

Gracias al poder de la palabra creadora de Coleridge y de Calvino podemos pasearnos como Marco Polo y Kubla por otros espacios, por ese jardín de Shangtu que entró por primera vez en la literatura mediante las imágenes recordadas por Marco Polo en una cárcel de Génova.

<sup>6</sup> Ver *Las ciudades* p. 78. El número de ciudades descritas por Calvino, cincuenta y cinco, podría estar relacionado con el poema de Coleridge: "Kubla Khan" tiene cincuenta y cuatro versos, pero como según Coleridge su poema es "un fragmento", los versos podrían haber sido cincuenta y cinco. En el poema se lee "So twice five miles of fertile ground..." (verso sexto): "twice five" es probablemente "diez", pero si pusiéramos los dos "cinco" uno al lado del otro, obtendríamos el número 55. (Para más detalles ver Penna "Kubla Khan...")

Otros espacios de sueño y pesadilla se hacen presentes en las obras de Borges.<sup>7</sup> Si nos limitamos a los que se pueden ubicar dentro del canon de la literatura inglesa, debiéramos comenzar por un texto anglosajón, el "Sueño de la Cruz". En una hermosísima página que Borges titula "Una oración" leemos:

Quiero ser recordado menos como poeta que como amigo; que alguien repita una cadencia de Dunbar o de Frost o del hombre que vio en la medianoche el árbol que sangra, la Cruz, y piense que por primera vez la oyó de mis labios. (*Obras Completas* p. 1014)

Efectivamente de sus labios muchos de nosotros también hemos escuchado las referencias a aquellos versos recitados por Caedmon, a los sueños y pesadillas de De Quincey, de Stevenson. De Wordsworth el sueño del árabe en el libro quinto de *The Prelude*—ese árabe que era a la vez Don Quijote. De Carroll, los sueños de su Alicia. De Chesterton, el recuerdo constante de *El hombre que fue Jueves*, novela cuyo subtítulo es "Una pesadilla" ("A Nightmare").

En un poema incluido en *La cifra* algunos de estos sueños se convierten en símbolos que Borges elige mencionar en voz baja. Si me permiten lo leeré como homenaje al maestro y hacedor Borges.

A cierta isla  
¿Cómo invocarte, delicada Inglaterra?  
Es evidente que no debo ensayar  
la pompa y el estrépito de la oda,  
ajena a tu pudor.  
No hablaré de tus mares, que son el Mar,  
ni del imperio que te impuso, isla íntima,  
el desafío de los otros.  
Mencionaré en voz baja unos símbolos:  
Alicia, que fue un sueño del Rey Rojo,  
que fue un sueño de Carroll, hoy un sueño,

<sup>7</sup> En "A cierta isla", poema que citaré completo al finalizar estas reflexiones, Borges entrelaza varias imágenes de sueños relacionados con la literatura inglesa. Allí están Lewis Carroll, con su Alicia y su Rey Rojo, y Coleridge, recordado por las imágenes de "The Rhyme of the Ancient Mariner".

el sabor del té y de los dulces,  
un laberinto en el jardín,  
un reloj de sol,  
un hombre que extraña (y que a nadie dice que extraña)  
el Oriente y las soledades glaciales  
que Coleridge no vio  
y que cifró en palabras precisas,  
el ruido de la lluvia, que no cambia,  
la nieve en la mejilla,  
la sombra de la estatua de Samuel Johnson,  
el eco de un laúd que perdura  
aunque ya nadie pueda oírlo,  
el cristal de un espejo que ha reflejado  
la mirada ciega de Milton,  
la constante vigilia de una brújula,  
el libro de los Mártires,  
la crónica de oscuras generaciones  
en las últimas páginas de una Biblia,  
el polvo bajo el mármol,  
el sigilo del alba.  
Aquí estamos los dos, isla secreta.  
Nadie nos oye.  
Entre los dos crepúsculos  
compartiremos en silencio cosas queridas.  
(*La cifra* pp. 89-90)

#### Referencias bibliográficas

Agheana, Ion T. *Reasoned Thematic Dictionary of the Prose of Jorge Luis Borges*. Hanover: Ediciones del Norte, 1990.

Borges, Jorge Luis. *La Cifra*. Buenos Aires: Emecé, 1986.

—. *Obras completas*. Buenos Aires: Emecé, 1974.

—. *Otras inquisiciones*. Buenos Aires: Emecé, 1960.

—. *Siete noches*. México: Fondo de Cultura Económica, 1980.

Calvino, Italo. *Las ciudades invisibles*. Trad. Aurora Bernárdez. Barcelona: Minotauro, 1983.

Coleridge, Samuel T. *The Poems of Samuel Taylor Coleridge*. London: Oxford University Press, 1963.

Lowes, John Livingston. *The Road to Xanadu: A Study in the Ways of the Imagination*. London: Pan Books, 1978.

Penna, Rosa E. M. D. "Kubla Khan across Centuries and Literatures: From Marco Polo to S. T. Coleridge to Italo Calvino". Trabajo leído en "Wordsworth Summer Conference at Dove Cottage Grasmere" en agosto de 1997. Inédito.

Polo, Marco. *The Travels of Marco Polo: The Complete Yule-Cordier Edition*. 2 vols. New York: Dover Publications, 1993. [Edición de la tercera edición (1903) de la traducción anotada de Henry Yule's, revisada por Henri Cordier, con notas y addenda (1920)]

Purchas, Samuel. *Purchas his Pilgrimage or Relations of the World and the Religions Observed in All Ages and Places Discouered from the Creation into This Present*. In four parts. 1st edition, London: W. Stansbury for H. Fetherstone, 1613.

—. *Hakluytus posthumus or Purchas his Pilgrimes: contayning a history of the world in sea voyages and lande travells by Englishmen and others*. Glasgow: J. MacLehose and Sons, 1903-07. Reimpr. de la primera edición de 1625.

Ting, Nai-Tung. "From Shangtu to Xanadu." *Studies in Romanticism* 23 (1984): 205-22.